

El 90 aniversario de la Biblioteca de Cort: una mirada al pasado

ANA ISABEL CORRALIZA GUTIÉRREZ
Biblioteca de Cort, Ayuntamiento de Palma.

La Biblioteca de Cort es la biblioteca municipal por excelencia en la ciudad de Palma (Mallorca). Con motivo de su 90 aniversario, ofrecemos un breve recorrido por su rica y prolongada historia institucional, destacando su papel como referente sociocultural durante casi un siglo.

Biblioteca Municipal de Cort, Aniversario, Biblioteca Pública, Patrimonio, Palma

The Cort Municipal Library is the main municipal library in the city of Palma (Mallorca). To celebrate its 90th anniversary, we offer a brief overview of its rich and extensive institutional history, highlighting its role as a sociocultural reference point for nearly a century.

Cort Municipal Library, Anniversary, Public Library, Heritage, Palma

Los orígenes

La primera referencia a la colección inicial de la Biblioteca de Cort vino de la mano del polifacético Miquel dels Sants Oliver, quien propuso, en 1888 en el periódico La Almudaina, que el Ayuntamiento adquiriera la vasta colección del aristócrata Antoni Villalonga, que ascendía a unos 4000 libros. El objetivo no era otro más que el de crear una biblioteca municipal. Hecho esto, el futuro ministro de Gracia y Justicia, Alexandre Rosselló, propuso a la Diputación provincial que subvencionara al Ayuntamiento de Palma con 50.000 pesetas para poder comprar libros y crear una biblioteca. Sin embargo y debido a desavenencias económicas varias, esto no llegó a materializarse. Hubo que esperar a la década de 1930, en la que Emili Darder, primer teniente de alcalde y Presidente de la Comisión de Cultura, impulsase la creación de la Biblioteca de Cort (Rotger, F.M., 2025). Este impulso, no obstante, venía arrastrando una serie de dificultades, ya que no había unanimidad a la hora de decidir cuál sería el emplazamiento de la Biblioteca. Se barajaron, entre otras, la posibilidad de ubicar la Biblioteca en el Casal Solleric o en la Academia de Bellas Artes. ¿Por qué no la ubicación actual? Sencillo: había ediles que no veían con buenos ojos tener una biblioteca dentro del Ayuntamiento. Finalmente, en 1934 se consiguió fijar como ubicación la planta baja del Ayuntamiento, donde sigue emplazada la biblioteca a día de hoy (**Ilustración 1**).

Bajo el principio de que el acceso abierto a los resultados de investigación acelera el avance del conocimiento, todos los contenidos de la edición electrónica de CLIP se distribuyen bajo una licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0 España (CC BY-NC-SA 3.0 ES).



Figura1: Biblioteca de Cort en la actualidad

Los inicios

En 1929, comenzó a ser una realidad que el Ayuntamiento contaría con una biblioteca. Tanto es así, que se encargaron las estanterías para la biblioteca y el 30 de junio de ese mismo año fue nombrada bibliotecaria interina Martina Pascual, con el encargo de “organizar y catalogar los libros de la biblioteca municipal” (Calafat Marí y Gimeno Pascual, 2011). Su labor inicial consistió en organizar el fondo “fundacional” procedente de donaciones varias y de los fondos adquiridos a intelectuales mallorquines como Antoni Villalonga, Antoni Maria Alcover, y Jaume Garau. Además, la Comisión de Cultura dotó de 5.000 pesetas a la Biblioteca para la adquisición de más libros y para la suscripción a publicaciones periódicas. El fondo creció de tal manera que, a finales de 1934, la Biblioteca contaba con 6177 volúmenes.

Con respecto a la organización de la colección y de la biblioteca, debemos reseñar que Martina Pascual siguió los criterios de Jordi Rubió i Balaguer, bibliotecario eminente encargado de realizar la primera adaptación de la CDU en España. Fue, además, fundador de la Escola Superior de Bibliotecàries de Barcelona, donde Pascual se formó (I.L.R., 2025). Así, el proceso técnico se llevó a cabo siguiendo las directrices catalanas, pero también las normativas internacionales, creando un catálogo de autores y títulos, uno de materias y otro

individualizado para la Biblioteca Balear. De este modo, Cort empezó a tomar forma con un servicio de lectura en sala, una hemeroteca, la colección local —denominada Biblioteca Balear, signatura que se mantiene a día de hoy— y una sección infantil. Contaba con horario partido: de 11 a 13h y de 17:30 a 20:30 h y con un servicio de préstamo exclusivo para los funcionarios del Ayuntamiento, servicio que se mantuvo hasta 1993 (Rotger, F.M., 2025). No es de extrañar, por tanto, que el grueso de los usuarios de esa primera época fuesen hombres.

Los años oscuros

En 1936, con el inicio de la Guerra Civil y el cambio de gobierno en Mallorca, la cultura mallorquina se vio resentida y, en buena medida, silenciada. Calafat Marí y Gimeno Pascual (2011) señalan que en 1937 se publicó la “orden de depuración de bibliotecas públicas y centros de cultura, que concretaba el proceso depurador”. Orden que instaba a retirar del libre acceso obras cuyo contenido no fuese adecuado. En Cort, esto supuso la elaboración de un listado que fue a parar a un catálogo especial llamado “Cédulas Bib. Infierno”. Ese catálogo estuvo compuesto mayoritariamente por obras procedentes del fondo Villalonga, donde predominaban autores franceses como Víctor Hugo, Voltaire, Dumas padre e hijo, etc. No obstante, no sólo el fondo se vio resentido: Martina Pascual fue depurada, siendo suspendida de empleo y sueldo, por haber firmado la Respuesta a los Catalanes (Rotger, F.M., 2025).

El bibliobús

En 1939 y siguiendo el compromiso de establecer una biblioteca “abierta, libre e igualitaria” (Calafat Marí y Gimeno Pascual, 2011) se estableció en el barrio palmesano de la Soledad una pequeña biblioteca que contó con un fondo inicial de 2500 libros procedente de Cort. Este fondo contaba con una sección general y otra infantil. Curiosamente, la mayoría de los usuarios de esta filial fueron mujeres y niñas, más que niños, justo al contrario que en la Biblioteca de Cort. Este servicio estuvo en marcha hasta que, en 1961 se inició el servicio del Bibliobús (**Ilustración 2**). Este servicio hacía un recorrido diario por las barriadas del extrarradio palmesano, con una periodicidad quinquenal entre diferentes centros de enseñanza. El bibliobús dejó de funcionar hasta que en 1977 Palma empezó a contar con una red bibliotecaria.



Figura2: Bibliobús

Agradecimientos

A Toni Rubio por orientarme en la búsqueda de referencias para documentarme y a Laura Riera y Luis Perera por sus aportaciones.

Referencias

Calafat Marí, C., y Gimeno Pascual, A. (2011). *75 anys de la Biblioteca Municipal de Cort*. Ajuntament de Palma.

I.L.R. (2025, 19 de septiembre). Martina Pascual, la Bibliotecaria de Palma que durmió entre libros para salvarlos. *Diario de Mallorca*.
<https://www.diariodemallorca.es/palma/2025/10/19/bibliotecaria-durmio-libros-salvarlos-122765942.html>

Rotger, F.M. (2025, 13 de septiembre). La historia de los 25.000 libros de la Biblioteca de Cort. *Ara Balears*. https://es.arabalears.cat/sociedad/historia-25-000-libros-biblioteca-cort_130_5496381.html

Sobre la autora



ANA ISABEL CORRALIZA GUTIÉRREZ

ID ORCID: **0009-0006-4060-5815**

Técnico Auxiliar de Bibliotecas

Técnico Auxiliar de Bibliotecas en la Biblioteca de Cort (Ayuntamiento de Palma).

anaisabel.corraliza@palma.cat